

Lundbeck México: cultura, liderazgo y propósito reconocidos por Great Place to Work®

UN GRAN LUGAR PARA TRABAJAR QUE PONE A LAS PERSONAS EN EL CENTRO



La compañía farmacéutica es reconocida por su cultura centrada en las personas, su liderazgo y estrategia de talento que conecta aspiraciones individuales con objetivos de negocio.

Lundbeck México ha sido reconocida por **Great Place to Work®** como una de las mejores empresas para trabajar en México dentro de la categoría de multinacionales con menos de 500 colaboradores. Además, Jorge Botello Ugalde, Director de Personas y Comunicación para la región LATAM, ha sido incluido en la lista de los CHROs más destacados del país. Estos reconocimientos, más que logros individuales, son testimonio del compromiso colectivo con una cultura organizacional sólida, humana y enfocada en el desarrollo sostenible del talento.

Con sede global en Dinamarca y presencia en más de 50 países, **Lundbeck** es una compañía farmacéutica especializada en enfermedades del cerebro, como depresión, ansiedad, esquizofrenia, epilepsia y Alzheimer. A lo largo de más de 100 años de historia, ha mantenido un compromiso firme con la innovación científica y el bienestar de las personas que viven con trastornos neurológicos y psiquiátricos. Ese mismo compromiso se traduce en la manera en que la organización cuida a su gente, valorando la salud mental no solo como una causa externa, sino como un principio interno que da sentido a su cultura.

En México, **Lundbeck** ha consolidado una cultura organizacional sustentada en tres pilares estratégicos: una Cultura de Alto Desempeño con Sentido Humano, un Liderazgo Ágil y Transformador, y el desarrollo de Talento con Ventaja Competitiva. Estos principios no son solo aspiraciones corporativas: han sido incorporados en el día a día a través de programas, de-

cisiones y comportamientos visibles que han permitido mantener un entorno laboral donde se privilegia la claridad, la corresponsabilidad y el respeto.

El estilo de liderazgo que se impulsa dentro de la organización promueve la cercanía, la escucha activa y la adaptabilidad frente a los desafíos. Más que recetas, se apuesta por marcos de actuación que permitan a cada equipo encontrar soluciones con autonomía, y al mismo tiempo, con alineación estratégica. Esta forma de gestión ha permitido enfrentar escenarios complejos sin perder la cohesión organizacional, consolidando una cultura de confianza y colaboración genuina.

Desde el área de Personas y Comunicación, se ha liderado una agenda transformadora orientada a fortalecer la experiencia del colaborador, desde su ingreso hasta su desarrollo y posible movilidad interna. La gestión del talento en **Lundbeck** no se limita a procesos administrativos; es una función estratégica que conecta las aspiraciones individuales con los objetivos del negocio. Las iniciativas impulsadas han ido desde programas de mentoría entre regiones, hasta plataformas de aprendizaje personalizadas, pasando por espacios de diálogo colectivo y nuevas formas de reconocimiento que refuerzan comportamientos clave.

El equipo de Personas y Comunicación ha sido pieza clave en este recorrido. Su rol ha evolucionado de manera significativa en los últimos años: de ser un área de soporte a convertirse en un catalizador de la transformación organizacional. Gracias a diagnósticos culturales, encuestas de clima, procesos de retroalimentación estructurada y sesiones de cocreación con los equipos, se ha logrado construir una visión compartida que conecta los valores institucionales con la operación del día a día. Esta alineación no ocurre por azar; requiere disciplina, intención y una ejecución constante.

No obstante, la construcción de una cultura sólida no depende de un solo actor. Va mucho más allá de las iniciativas impulsadas desde Personas y Comunicación. La cultura toma forma a través de la suma de decisiones cotidianas, conversaciones consistentes y compromisos compartidos. En este sentido, la visión de la Dirección General ha sido fundamental.

El liderazgo de Armando Patiño ha proporcionado el respaldo, la claridad y la confianza necesarios para dar continuidad y legitimidad a los proyectos estratégicos del área de Personas y Comunicación. Su fuerte convicción en el potencial del talento interno ha sido un habilitador decisivo para que las ideas evolucionen en acciones con impacto.

Crear un gran lugar para trabajar no es un proyecto aislado ni una táctica de comunicación. Es una filosofía de gestión que implica poner atención a lo que verdaderamente importa: las condiciones humanas y organizacionales que hacen posible un desempeño sostenible y con sentido. En **Lundbeck**, esto se ha traducido en entornos de trabajo donde las personas pueden expresarse con libertad, desarrollarse profesionalmente, innovar con confianza y ser parte de algo más grande que su rol individual.

Una pregunta frecuente en el sector salud es cómo lograr alinear un modelo de negocio altamente técnico, regulado y exigente con una gestión organizacional centrada en las personas. La respuesta en el caso de **Lundbeck** ha sido clara: integrando la cultura a la estrategia. En lugar de concebir el negocio como una estructura mecánica y la cultura como un elemento decorativo, se ha trabajado para que ambas dimensiones se retroalimenten. Esto significa que las decisiones comerciales, científicas y operativas se evalúan no solo por sus resultados financieros, sino también por su impacto en las personas. Esta integración ha permitido actuar con agilidad sin renunciar a la ética, y mantener estándares globales sin perder el enfoque local y humano.

Un componente esencial en esta ecuación ha sido el trabajo conjunto entre el equipo regional de Personas y Comunicación en LATAM y los equipos globales de **Lundbeck**, especialmente desde la sede en Dinamarca. A través de una colaboración fluida y continua, se han desarrollado estrategias globales de talento que se adaptan con flexibilidad a las realidades culturales y operativas de cada país. Esta interacción ha permitido que las prioridades globales se traduzcan en acciones locales efectivas, respetando la diversidad, sin perder coherencia ni visión estratégica. La alineación entre regiones ha sido, sin duda, una de las claves

del éxito en la consolidación de la cultura en Latinoamérica.

El distintivo de **Great Place to Work®** es el resultado de años de construcción consciente de una cultura viva y coherente. No se trata únicamente de responder bien a una encuesta, sino de generar una experiencia genuina que las personas reconozcan como significativa. En **Lundbeck**, la cultura no es un eslogan, es una forma de ser y de trabajar. Y eso se valida todos los días en las pequeñas decisiones, en la forma de comunicarse, de resolver conflictos y de celebrar logros.

Asimismo, el reconocimiento otorgado a Jorge Botello Ugalde como uno de los mejores CHROs del país es un reflejo de la capacidad del equipo de Personas y Comunicación para liderar desde la convicción, con impacto regional y con resultados tangibles. La estrategia de talento diseñada e implementada bajo su liderazgo ha sido reconocida dentro y fuera de la organización, destacando por su enfoque centrado en las personas, su pragmatismo y su visión de largo plazo. Este reconocimiento visibiliza el potencial de las áreas de capital humano para actuar como verdaderos agentes de valor, influyendo positivamente en la cultura y en los resultados del negocio.

En un entorno global donde la volatilidad es constante y los modelos de trabajo evolucionan con rapidez, contar con una cultura organizacional robusta es más que una ventaja: es una necesidad. La cultura es el tejido invisible que permite sostener la cohesión incluso cuando las estructuras cambian. Es el lenguaje común que une a personas de diferentes generaciones, regiones y trayectorias en torno a una causa compartida.

Por todo esto, **Lundbeck** México entiende este reconocimiento como una validación de su visión y de su forma de hacer empresa. Confirma que una cultura centrada en las personas no solo es compatible con la excelencia operativa, sino que es una de sus condiciones fundamentales. Y deja claro que, incluso en entornos retadores, las organizaciones que invierten en su gente están construyendo un legado que trasciende los resultados de negocio.



En Lundbeck México, cuidar a las personas es tan importante como innovar en salud.



*Una filosofía de gestión que hoy es reconocida por **Great Place to Work®**, que refleja el poder de una cultura viva, coherente y con propósito.*